

POLITICA

La jugada de Larreta movió la estantería del PRO en su máximo bastión político y abre sospechas

Luego de 20 años de sociedad política, el ex jefe de Gobierno rompió con Mauricio Macri de manera definitiva y pone en riesgo la gobernabilidad del actual alcalde porteño. Qué se especula y los números de un escenario inestable

“El sabe donde nos duele, pero también sabe por qué las cosas están como están en la ciudad y no lo dice”. La espada del jefe de gobierno porteño Jorge Macri transmite la sensación predominante en el edificio de la calle Uspallata: la decisión de Horacio Rodríguez Larreta de jugar “por afuera” en las elecciones legislativas del 18 de mayo golpea muy duramente a todo el mundo PRO. La decisión del jefe de Gobierno porteño, pero por sobre todo la de su primo, el ex presidente Mauricio Macri, es la de jugar a “aplstar” a su antiguo compañero de ruta. Será Macri vs Larreta, coinciden distintas fuentes del oficialismo porteño, sin ocultar su indignación por la decisión de uno de los fundadores y protagonistas de veinte años de macrismo. Cuando aún restan definir algunos candidatos importantes, sobre todo la cabeza de lista del elenco libertario (¿será el portavoz Manuel Adorni? o una sorpresa, como prometen en la Casa Rosada?), en el gobierno porteño ya diseñaron la estrategia, que tendrá a Rodríguez Larreta, pero también a los libertarios porteños

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

como principales rivales de la decisiva contienda.

“Tenemos experiencia de gestión, conocemos la ciudad, y estamos gobernando. Se juega una elección local, la de octubre es nacional”, explican en el entorno del jefe de gobierno. Por un lado, la idea es marcar el flanco débil de La Libertad Avanza en lo que hace a la experiencia de gestión. Por otro, enrostrarle a Rodríguez Larreta su “traición” al partido con el que alcanzó la jefatura de gobierno en 2015 y acusarlo de “hacerle el juego al kirchnerismo” en la hipotética próxima conformación de la Legislatura porteña, que será sí o sí un escollo grande para la gobernabilidad de la ciudad a partir de diciembre.

“Los K son 18 y les va a ir bien. Si encima los Larreta y los radicales los apoyan en algunas votaciones, pueden sacar cualquier cosa”, advierten desde el gobierno porteño. Allí aparece otra de las estrategias que, por estos días, se afinan en el búnker partidario de la calle Balcarce al 400: alertar sobre la “sociedad” de Larreta y Martín Lousteau con Leandro Santoro, el candidato ya declarado del peronismo-kirchnerismo en la ciudad, con serias chances de hacer una elección histórica, y tal vez obtener un triunfo.

“Larreta dice que en la ciudad hay olor a pis y es cierto. Pero él sabe que la pobreza aumentó un 30 por ciento, que muchos de los que duermen en la calle son de la provincia, dónde no hay paradores. No lo dice, está en campaña”, se enoja uno de sus viejos compañeros de ruta.

“No sabemos cuanto daño nos puede hacer. Por ahí saca menos de tres puntos y se queda afuera”, se ilusionan cerca del despacho de Mauricio Macri. Las encuestas, incluso las que manejan en voz baja en el oficialismo, hablan de una

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

intención de voto de entre 5 y 7 puntos. Suficiente para uno, o tal vez, dos legisladores en la próxima Legislatura porteña. ¿Será María Eugenia Vidal la principal candidata de PRO? “Hay que convencerla”, reconocen en el gobierno porteño. Y asignan un rol en esa tarea al propio Mauricio Macri, que se tomó “muy en serio” y “está trabajando con todo” para sostener su principal bastión, con reuniones y decisiones de tono electoral, lejos ya de su deseo inicial de armar una alianza con La Libertad Avanza en la ciudad.

El ex secretario de Seguridad Waldo Wolff y el ministro de Salud, Fernán Quirós, ya se preparan para competir en los comicios porteños, aunque aún no se sepa en qué orden de la lista estarán, o si finalmente serán parte de la decisiva pelea electoral que se avecina.

Expectantes, en el Gobierno ven la aparición de Rodríguez Larreta con optimismo. “Le saca votos a PRO, y por ahí a algún otro. A nosotros, no”, se defienden en Balcarce 50. Aún negándose a dar nombres, recalcan que la mayoría de sus rivales “está poniendo número 1” y que, en ese caso, esto obligaría a Milei y compañía a ofrecer un postulante de primera línea para competir en condiciones de igualdad para quedarse con la mayoría de los votos.

Preocupados por la pérdida de reservas en el Banco Central y la posibilidad de un rebrote inflacionario, en el Gobierno creen de todos modos que harán una gran elección. “El que sea, irá con la camiseta violeta. Y nos va a ir muy bien”, aseguran, aunque sin la convicción de hace dos meses, cuando la seria de traspiés que comenzó en Davos aún no aparecían en el horizonte. Hoy, pese a las encuestas, que suelen fallar, nadie arriesga ningún pronóstico.

